

EL DIABLO,

PERIODICO DEL INFIERNO.

MADRID.

Al mes 4 rs.

Se suscribe en la redacción, plaza de Isabel II, núm. 6; librerías de Cuesta, calle Mayor; Rodríguez, Carretas, 4; almacén de música de Carraño, Príncipe, 15; y en el de papel de Ruiz, Toledo, 34.



PROVINCIAS.

Trim. 16 rs.

Se suscribe en las principales librerías.

Se publica

Miércoles
y Sábados.

CONFERENCIAS INSTRUCTIVAS.

Ya recordarán nuestros lectores, que bajo el nombre de D. Timoteo, y la forma de un cariñoso catedrático, dejamos al Demonio en casa de D. Nicolásito. Este, así que percibió á su preceptor, salió á recibirle con los brazos abiertos, y conduciéndole á su cuarto entablaron el diálogo siguiente:

—Mucho celebre, Sr. D. Timoteo, su venida, porque tengo que enseñar á V. una obrita que quiero concluir, y no sé si habré cometido algún desacierto.

—Veámos qué es ello, Nicolás.

—Es un globo de papel para llevarle el domingo al campo y divertirnos los amigos.

—Hola, un montgolfiera!

—No señor, no tiene figura de fiera, sino de una bola grande.

—Nadie te dice lo contrario, Nicolás; pero has de saber que esa clase de globos se llaman montgolfieras, porque el primero que los inventó se llamaba Montgolfier.—Y por qué medio piensas verificar su ascension?

—Por el que sabe todo el mundo; llenándole de humo y soltándole en seguida.

—Falsas ideas tienes de los cuerpos flotantes; pero no me estraña, porque la opinion

vulgar, con respecto á los globos de papel, es la misma que acabas de manifestar. Todos los que han visto henchir un globo de esta clase, y no tienen conocimiento de las propiedades físicas del aire, imaginan como tú, que á espensas del humo que se introduce dentro del globo, es como se efectúa la ascension; pero sabe que llenarle de humo, sería lo mismo que llenarle de piedras, porque siendo su peso en este caso, mayor que el del aire, no podría elevarse sobre este fluido.

—D. Timoteo, V. no está en su camisa! pues no ha visto la fuerza con que se elevan las columnas de humo al salir de las chimeneas y de los hornos de ladrillo?

—Sí la he visto, Nicolás; pero tambien podías haber observado, que el humo solo tiene esa fuerza de ascension en los primeros momentos de su salida, mas cuando ya ha pasado un poco de tiempo, su velocidad se retarda y concluye por hacerse nula, á cuyo tiempo empieza á descender y se precipita sobre la superficie de la tierra. El humo solo asciende, porque las corrientes de aire que se producen, siempre que este fluido se dilata por el calor, en las chimeneas, le arrastran consigo y le obligan á tomar la direccion ascendente, hasta que distribuyéndose por la atmósfera, el aire se enfria y pierde su fuer-

za de ascension por haberse hecho mas pesado. Por consecuencia, Nicolás, los globos de papel solo ascienden, porque dilatándose considerablemente por el calor, la pequenísima cantidad de aire que contienen cuando están plegados, se hacen de un peso mucho menor que lo que pesaria la masa de aire que cabe en el volumen que ellos ocupan.

—Pues diga V., santo varon, si no se llenan de humo, cómo se ponen tan redondos y estirados que parece van á reventar?

—Porque el aire y todos los gases tienen la propiedad de dilatarse y aumentar de volumen en un grado muy prodigioso siempre que se ven afectados del calor, y en esto consiste el hacerse tan ligeros. Si te quieres convencer de esta verdad, toma una vejiga cualquiera, y despues que hayas introducido una pequeña cantidad de aire, átalala bien el orificio, ponla á la accion de un calor suave, y advertirás que la vejiga va aumentando de volumen, hasta estirarse completamente, en cuyo caso te convencerás de que no habiendo podido entrar el aire exterior por estar cerrada la vejiga, solo ha podido aumentar de volumen por haberse dilatado el aire que contenia.

—El demonio es V., Sr. D. Timoteo; con qué facilidad me lo explica todo. Cuidado que soy el mayor naranjo que ha salido de madre! pues si V. no me desengaña atasco mi globo de humo, y hubiera subido cuando á mí me hubieran hecho papa.

—Todas las cosas sin principios están sujetas á esos perances. Esta es la causa, Nicolás, de que fracasen tantos proyectos que á primera vista parecen infalibles, al que no está iniciado en las ciencias, y de que hombres que pudieran por sus buenas disposiciones ser útiles á sus semejantes, pierdan el tiempo y sus caudales en vanas tentativas, arrastrando en su alucinamiento á la muchedumbre que discurre como ellos.

—A propósito de proyectos desatinados, no me dirá V. en qué han parado los inventos de tantos famosos aeronautas como se presentaron tiempos pasados, llenando de asombro al mundo con sus pomposos ofrecimientos y sus magníficas invenciones para surcar los vientos á su antojo, y trasportar á largas distancias enormes cargamentos, con la velocidad del rayo?

Mucho me alegró, Nicolás, que hayas tocado ese punto, y aunque ahora no puedo

satisfacer á tu pregunta, porque ocupaciones de mayor interés llaman mi atencion en este momento, te prometo para nuestra próxima entrevista manifestarte mi opinion sobre este particular, así como las circunstancias que deben concurrir en la elevacion de los globos aerostáticos.

GRAN SESION.

Solemne discurso de Luzbel.

Diez cañonazos anunciaron que acababan de dar las diez de la mañana en las regiones infernales: infinitos grupos de diablillos, diablejos y diablazos ocupaban todas las avenidas del gran salon de sesiones: multitud de curiosos se apiñaban en las crujiás y pasillos de la ignea mansion: un rumor de dos mil demonios se levantaba acá y allá, y todo se volvía idas y venidas: aquí cuchicheaban unos; allí gritaban otros; mas lejos se arremolinaba la gente, preguntándose unos á otros:

—Qué hay?

—Grandes novedades: S. M. el señor don Demonio ha anunciado hoy á sus leales y valientes diablos, que va á pronunciar un solemne discurso, con motivo de la entrada del invierno; sí, señores, y será cosa de oír de su boca los sublimes pensamientos que bullen en aquel cerebro endemoniado.

—Bien! bien! contestaban otros! al salon! al salon! á escoger sitio.

Y las masas compactas de condenados se dirigian hácia el gran salon, que bien pronto se cuajó de gente, sin quedar, como suele decirse, donde echar un grano de trigo.

Dieron las once.

Ya el trono de botijos estaba iluminado por medio de cuarenta pipas de espíritu de vino que ardian desde el amanecer: trescientas mil velas fosfóricas repartidas por la estancia, formaban un conjunto agradable, prestando alguna luz al recinto, cuando por el piton de uno de los botijos salió Luzbel armado de punta en blanco, y con un moco de pavo colgando del cuerno derecho: este dia estrenaba un rabo nuevo, color de corinto, respunteado con seda azul celeste.

Apenas se dignó ocupar el botijo número uno, y echar una mirada de proteccion por toda la asamblea, cuando un murmullo sordo y dilatado dióle á entender lo bien quiso que es en su territorio.

—Chist! chist! chist!

Empezaron á decir todos los concurrentes, que calmándose poco á poco, pusieron atento oído á las palabras que muy presto debían salir de los satánicos labios; sin embargo, no faltó algun impertinente, que solazándose de antemano con la idea de lo que iba á oír, decía al de al lado:

—Ya verás! ya verás! qué talento! qué erudicion! qué verbosidad! qué facundia! qué caudal de voces y de imágenes! mira! mira!

En esto Luzbel se había arrellanado ya sobre su botijo, y después de toser seis veces y de escupir siete, cosa que llamó mucho la atención, pues nunca suele S. M. espeler sus humores linfáticos sin su correspondiente golpecito de tos, echó una mirada oblicua y protectora por la asamblea, y exclamó al fin de esta manera:

—Súbditos míos: el invierno con su por qué y su por cuando se acerca: la razón de la causa de este motivo, es porque, en fin, pues, no hay mas remedio: para ello y para lo de mas allá, es para lo que al cabo de todo es conveniente. Oídme bien! yo no podría deciros, si fuera mudo, los derechos de los izquierdos ni las vueltas de los rectos: ello es que cuándo, por dónde y en qué, es el origen del para vosotros y del cómo. ¿Me entendéis? Ahora mismo sin mas ni menos, ni menos ni mas, como dijo el otro, á palabras necias oídos sordos: en los momentos críticos, es en donde y en cuando se conocen los sujetos: yo por mi parte y por la vuestra sé que mas acá y mas allá y á la vuelta lo venden tinto: creedme, hijos míos! en las parálisis de los tísicos, es allí mismo, porque pues, para, sin duda alguna: á borrico flojo arriero loco, y no tiene vuelta de hoja: yo os lo aseguro, no es chafaldita: aquí dónde, cuándo, cómo, de la manera, y del modo y forma que me veis, estoy sentado, porque al fin y al cabo mas vale pájaro en la mano que buitre volando: un estante es un estante, y donde comen dos no comen tres: la causa de la causa de la causa que desiendo, es la razón por qué detrás del cerrillo está el venterrillo! ánimo, pues! en los ejemplos que llevo citados, se conoce desde luego y por vía de interin, la fé y la limpieza de la letra bastardilla. El enano D. Francisquito es el origen del arco-iris, así como si dijéramos que los obispos son insulsos por razón de la sin razón que á mi razón asiste: temerario será toda

su vida el hombre que no comprenda que al buen callar no hay mas. ¿Qué quereis que os diga mas? Los espavientos suelen ser motivo de sustos, y el chocolate tiene cacao porque se lo echan: el sarampion está en todo su apogeo, y el sarampion, dígnase lo que se diga, es una enfermedad: hé aquí la causa porque al fin y al cabo, y si no sucede lo contrario, lloverá este invierno: sobre lo que llevo dicho, formad vuestros cálculos y vereis que en un buen medio está la mitad: no espereis mas tiempo, si os conviene realizar aquello otro de lo de allí enfrente: el que va y viene es el reverso del que se está quieto, y mas vale un toma que dos te daré: sí, señores, mucho me afecto al considerar que hay hombres en la tierra que van á la misa de los coraceros; pero qué le hemos de remediar? quien manda manda; ¿y qué diréis si yo os digiera que en la cárcel y en la cama se conocen los amigos? Ya me parece oír vuestra contestación, que detrás de la cruz estoy yo; pero esto no es bastante, sabiéndose de público que la mancha de la mora con otra verde se quita: nada mas natural! así como así, tanto por tanto y á quien Dios se la dió San Pedro se la bendiga: vamos á entrar en una crisis robusta que es preciso llevar á cabo con toda la prosopopeya de un sivarita: la ley del Sultan tiene su revés y su derecho, y aunque me veis vestido de lana no soy borrego: tiempo es ya, pues, de que después de la escasez del dobléz, sepais de una vez que no hay bolto sin escorron, y que si el labrador coge es porque siembra: el invierno se presenta á nuestras puertas: salgamos, pues, á recibirle con hachas de viento, porque al fin y al cabo, como dijo el otro, cuándo y en dónde suceda, allá lo veremos. He dicho.

Una salva estrepitosísima y unánime de aplausos coronó los esfuerzos del orador: mil murmullos se levantaron haciendo elogios innumerables de su inagotable facundia: unos decían:

—Bien! bravo! magnífico!

Otros á su compañero de al lado:

—Mira! mira! no decias que no? ahí le tienes, míralo, míralo! dí que no! anda! anda!

Otros:

—Ay! mundo! qué ciencia! qué telegrafía!

Y otros, en fin, no contentos aun con victorearle verbalmente, agitaron sus pañuelos en el aire en prueba de su entusiasmo y ad-

miracion. Restablecida la calma, y vuelta al silencio la asamblea, exclamó Luzbel de pronto y lanzando á la concurrencia una mirada aterradora:

—Animales! he conseguido mi objeto: me habeis aplaudido sin haber logrado entender mis palabras, porque nada he dicho, no mas que porque el que os ha hablado goza entre vosotros reputacion de sabio. Ya veo que en esta parte sois tan estúpidos como los miserables mortales; sí, bestias atroces, sois lo mismo que los terrestres: entre ellos es tambien aplaudido el que por intrigas ó miserias alcanza alguna nombradía y charla mucho, aunque solo diga sandeces y disparates! andad, torpes! raza imbecil y descreída, superficial y decrépita, yo te desprecio!

Un silencio sepulcral sucedió á esta *repasata* inesperada y brusca: Luzbel aprovechándose de esta circunstancia desapareció, metiéndose por el zapato de un condenado.

PROVINCIAS.

SEVILLA. =Anteanoche desde las siete á las diez menos cuarto duró el concierto con que la municipalidad quiso obsequiar á S. A. R. la infanta doña Luisa Fernanda, por el feliz y deseado acontecimiento de su presentacion en la iglesia metropolitana. En el patio principal del regio alcázar se dispuso una iluminacion sencilla, pero tan bella como pintoresca: porcion de faros rodeaban el ámbito destinado al concierto, en los cuales en bellos transparentes se leian los nombres de la princesa recién nacida. En uno de ellos, enlazado entre guirnaldas de flores, se veian las cifras de los nombres de sus augustos padres. La galería árabe que da al patio se hallaba adornada con colgaduras de terciopelo y franjas de oro, en la cual las reales personas se dignaron presentarse para recibir el último homenaje de la lealtad y del amor que el pueblo de Sevilla les manifestó en tan venturoso dia. Alrededor de la barrera que se puso para la orquesta, habia multitud de sillas ocupadas por lo mas elegante y mas bello que encierra la rica capital de Andalucía.

La orquesta, que componian mas de cien profesores, tocó durante el concierto las siguientes piezas, segun podemos recordar:

Sinfonia del Guillermo Tell.

La de los Diamantes de la Corona.

Introduccion y Aria del Nabuco, acompañada por la banda militar.

Idem del Hernani.

Walt de Straws la Bellador.

El Jaleo de Jerez.

Y el duo del Nabuco, por la banda militar.

Estas piezas fueron ejecutadas con esmero y perfeccion, siendo directores de la orquesta los profesores D. Silverio Lopez Uria y D. Antonio Maqueda.

Sabemos que SS. AA. manifestaron á la municipalidad, con las mas lisongeras espresiones, su satisfaccion y contento por aquel obsequio. Para hacerlo mas grato contribuyó tambien que la noche estuviese plácida y hermosa, como las que con frecuencia ofrece este cielo siempre puro y sembrado de resplandecientes estrellas.

—Tenemos entendido que habiendo oficiado el escelentísimo ayuntamiento á Francisco Arjona Guillen (Cúchares: manifestándole los deseos de S. A. la serenísima señora infanta de que trabajase en la corrida de toros que se han de lidiar el 22 del corriente, con motivo de su feliz alumbramiento, este célebre torero ha contestado brindándose á trabajar gratis con tan plausible motivo.

—Accediendo el ayuntamiento á la invitacion que en algunos periódicos se le hizo para que contribuyese á la celebridad póstuma de D. Alberto Lista, dando su nombre por título á una calle de esta ciudad, ha resuelto que la calle *Ancha de S. Martin* se llame en adelante de *D. Alberto Lista*. Al efecto hoy ha amanecido variado el azulejo de dicha calle.

—Antesayer por la tarde hubo en en la plaza de los Terceros una de remoqueles, que la de las Navas se quedó en mantillas. Y no es esto lo peor, sino que los combatientes, cada vez mas encarnizados, echaron mano á sus flamencos, esgrimiéndolos con gentil donaire y nunca vista furia en aquel sitio tan público y concurrido. No sucedió, sin embargo, desgracia que de contar sea, merced á la prontitud con que acudió el alcalde de la demarcacion, cuya presencia bastó para que entrambos gladiadores pusiesen pies en polvorosa. A pesar de esto, lances de tal género recuerdan siempre las disposiciones que las autoridades pudieran haber tomado para evitarlos. Aviso á quien corresponda.

—Tambien en la calle de los Mármoles ocurrió otra por el estilo, bien que allí no medió mas arma que el acebuche, y sin duda por esta menor gravedad del caso, no hubo alcalde, ni celador, ni otra autoridad que acudiese para evitar el escándalo. Con tal motivo los dos adversarios se zurraron á sus anchuras y con fundado motivo, puesto que, segun podia deducirse de los denuestos que amenizaban la fiesta, versaba la cuestion sobre DIEZ Y SEIS CUARTOS.

ALMERIA. =En esta ciudad han muerto en poco tiempo tres ó cuatro personas de las mas notables en el pais, lo que tiene en algun cuidado á todos los habitantes, temiendo sean los principios de alguna epidemia.

CADIZ.=Ayer se ha verificado en la ciudad de San Fernando el entierro del cadáver del Excmo. señor D. José María Chacon, capitán general del departamento de Marina.

El acto fúnebre duró desde las diez de la mañana hasta las dos de la tarde, y tuvo lugar con toda la suntuosidad y aparato dignos de la alta categoría del difunto.

Presidían el duelo el Sr. general Bocalan, segundo jefe del departamento, el señor intendente de marina y el señor jefe político de la provincia. Llevaban las cintas del féretro los señores generales Dueñas y Rios y los señores brigadieres Tablada y Cruz. Iban además en el cortejo fúnebre multitud de personas notables, entre los cuales se hallaban todos ó casi todos los oficiales generales de mar y tierra de esta ciudad y de la de San Fernando.

Cerraban la marcha las fuerzas militares de marina del departamento y dos compañías de preferencia del regimiento infantería de Albuera que envió desde Cádiz el Excmo. señor comandante general de la provincia.

Las tropas hicieron las descargas de ordenanza. También los buques de guerra y los puestos militares del departamento han hecho los honores fúnebres que en estos casos se acostumbra.

BARCELONA.=Del *Barcelonés* copiamos lo que sigue: Sería necesario que la autoridad á quien correspondía, mandase quitar los estercoleros que á la orilla de la carretera de Madrid, tienen contruidos los hortelanos de fuera de la puerta de San Antonio, pues á mas del mal olor que despiden, ¿qué concepto formarán los forasteros y extranjeros que vengan por aquella parte á admirar las bellezas de esta capital, al ver aquellos montones de basura, que segun los dias no pueden aguantarse sus emanaciones pestilenciales? Por segunda vez hacemos esta indicacion á instancia de muchas personas que tienen que transitar diariamente por aquel trozo de carretera, y esperamos que esta vez no serán desatendidas nuestras advertencias.

—Concurrido, como pocas veces se ve entre semana, estuvo en la noche del 10 el teatro del Liceo. Levantado el telon, apareció en el fondo del escenario una muralla, en cuya plataforma estaban colocadas dos piezas de artillería con los artilleros necesarios que habian de servirlos. Iluminaban la escena, á mas de las luces ordinarias, siete arañas de cristal y cuatro grupos piramidales de las mismas, colocadas todas simétricamente. Como doscientos comparsas armados, vestidos y equipados con uniformes de soldados españoles, precedidos de gastadores y de una música militar y cajas de guerra, desfilaron y evolucionaron por la escena al compás de una marcha militar, acaban-

do por formarse en dos alas á derecha é izquierda del proscenio. Un redoble general de los tambores precedió á la marcha real, que rompieron ambas orquestas, á cuyo son y entre el estallido de 21 cañonazos descubrióse el régio y magnífico sáló recamado de leones y torres con las armas de Castilla en el centro, sostenidas y guardadas por dos ángeles.

En este estado la escena presentáronse en ella todos los artistas cantores de ambos sexos de la compañía italiana, junto con el doble cuerpo de coristas, y cantaron el himno nuevo del señor maestro Obiola, con una entrada general seguida de tres diferentes estancias, letra del Sr. D. Victor Balaguer.

VALLADOLID.=Antes de ayer han traído de un pueblo inmediato una jóven que ha muerto de resultas de un parto, en el que ha dado á luz siete criaturas todas vivas; pero cuya existencia no duró mas que el tiempo necesario para llevar agua de socorro.

Se la ha traído á enterrar á este campo santo por disposicion de su familia que reside en esta ciudad. Es un suceso que ha llamado mucho la atencion, y á la verdad que es notable, pues parir siete infantes de una vez, no hay ejemplar anterior en este país.

ESTRANJERO.

LONSLE-SAULNIER (Francia).—El dia 28 ha habido en nuestra ciudad varias muertes repentinas, sobre una de las cuales diremos una palabra. Pasando un general revista al 16 de ligeros, se acercó á un sargento de músicos y le preguntó que cuántos años llevaba de servicio.

—Treinta y tres, mi general.

—Y aun no teneis una cruz! Yo haré cuanto pueda porque este olvido sea reparado.

Estas palabras causaron en el pobre músico una impresion tan fuerte de alegría, que cayó repentinamente sin conocimiento, ahogado por un golpe de sangre.

PARIS.=La Cerrito ha vuelto á presentarse este año en el gran teatro de Paris, con el mismo baile que el año anterior, titulado *La fille de marbre*. La Revista de teatros de Paris dice al hablar de esta solemnidad teatral. «Infinidad de ramilletes y coronas de flores cayeron á los pies de la bailarina, que los pisaba sin ajarlos. Vordad es que la Cerrito no pertenece á la tierra; el aire es su elemento, y si alguna vez toca el suelo le hace esto para no humillar á sus rivales Grissi, las Taghioni, las Esters y Lucile Chaban. La Cerrito personifica la poesia del baile.

LONDRES.=Tenemos el sentimiento de anunciar que el cólera asiático ha estallado ya en Edimburgo habiendo sucumbido muchas personas, tanto en la

ciudad como en Newbarn. Los primeros casos han ocurrido en Westport, Grassmarket, Canongate y Lowcaltol, é inmediatamente se comunicó aviso á Londres. En su consecuencia, el doctor de la comision sanitaria llegó á Edimburgo el viernes de parte de dicha comision de la metrópoli inglesa.

—Un periódico inglés refiere con la mayor sangre fria, y como si fuese cosa corriente y ordinaria, el siguiente hecho:

En la semana pasada fue vendida una mujer en el mercado de Shepton Mallet por cinco chelines (25 rs.) Despues de verificada la venta, el comprador se llevó su presa á una fonda, donde se solazaron con una buena comida. Los espectadores, á quienes disgustó la conducta del marido, lo trataron con bastante aspereza al retirarse.

A DELFINA.

Hermosa niña, de inocente alma,
capullo de la vida, primavera
en cuya divina frente aun impera
del mas puro candor la hermosa palma;
prosigue así tu mundanal carrera,
sin que se turbe tu benigna calma,
porque al abrir el tiempo tu capullo
la dicha á tu existencia le dé arrullo.

M. M.

NOTICIAS.

Habiendo pasado S. M. la Reina el sábado último á ver la esposicion de bellas artes, y debiendo quedar inmediatamente desocupadas las salas de la Academia, parece que á mediados de la presente semana se espondrán al público los frontones del Congreso por el término de ocho dias. Trascurrido este plazo, procederá la junta á decidir la oposicion, y quedarán definitivamente adjudicados los premios que previene el programa.

La calle de Ciudad-Rodrigo se ha concluido ayer de empedrar con arreglo al plan en boga. La del Siete de Julio va á ser enlosada como la Augusta de Peligros, y segun vamos viendo todas las que desembocan á la Plaza de la Constitucion serán desempedradas y vueltas á empedrar con adoquines ó losas.

Muy acertada ha sido la disposicion en

virtud de la cual ha sido suprimida la incómoda y estrañalaria fuente del *Cura*, que tanto molestaba á los transeuntes, y tan peligroso hacia el frecuente paso de carruajes por aquel punto, el mas concurrido de la calle del Pez. ¿Por qué no se suprime tambien como hemos pedido otra vez, y con nosotros casi todos nuestros colegas, la asquerosa fuente del *Piojo*, ahora especialmente que tanta importancia y animacion ha adquirido con la traslacion del mercado de la plazuela de Santo Domingo, á la de los Mostenses, tan abandonada hasta hace poco tiempo?

Tenemos noticia de que va á inaugurarse muy en breve una sociedad en el teatro del Instituto español, y formarán parte de ella los principales personajes de la corte. Las funciones serán líricas y dramáticas, representándose alternativamente. El director de la seccion lirica será el distinguido maestro *don José Rossi y Boonaccorri*, y de la dramática el no menos distinguido actor *don Vicente Callañazor*.

Uno de los principales objetos de la sociedad en cuestion es el difundir la enseñanza, por lo que establece veinte y tres asignaturas, siendo el coste de la enseñanza completa, las funciones y un periódico orgánico oficial de la sociedad, treinta reales mensuales.

La empresa para el alumbrado de gas vuelve á dar señales de vida. En la actualidad se están poniendo los conductos en la calle de Preciados, y segun parece deben continuar las obras hasta que se completen los que faltan en el centro de Madrid. La nueva empresa segun se nos ha asegurado desea dar impulso á esta fabricacion, y no perdonará medio para hacerse apreciar del público, introduciendo algunas rebajas en los precios. Esto es lo que ha llegado á nuestros oidos, y aunque no salimos garantes de la novedad, creemos sea el pensamiento ulterior.

Ayer tarde un animalito, que sin ser originario de Terranova, pertenecía á la familia perruna, destrozó totalmente á una criatura de cuatro años á quien su descuidada madre habia dejado sentadita delante de su casa. Segun parece, el pobre niño tenia un peda-

zo de pan en la mano, y habiéndoselo quitado el perro, trató de rescatarlo á la fuerza, consiguiendo solo el quedar con la cara hecha una lástima.

Segun digimos hace algunos dias, la sociedad de escritores acordó en la junta que celebró anteanoche, escribir y costear entre sus individuos una corona fúnebre dedicada á la memoria del eminente escritor D. Alberto Lista, de cuya muerte tienen ya noticia nuestros lectores. Para llevar á cabo este pensamiento, nombró la sociedad una comision compuesta de los Sres. D. José Zorrilla, don Luis Valladares y Garriga, D. Gabino Tejado y D. Eduardo Pedroso, la cual debe proponer los medios que juzgue mas oportunos para su realizacion inmediata.

Parece que dentro de poco, y mediante la intervencion de los presidiarios que antes se ocupaban en la carretera de las Cabrillas, el camino que desde Madrid conduce á Toledo dejará de ser, como lo es ahora, uno de los mas malos entre los malos caminos de que puede vanagloriarse la Península.

Dias pasados á las nueve de la mañana llamaba la atencion de todos cuantos pasaban por la calle de Alcalá, cerca del Prado, una cuadrilla de areneros bastante crecidos, que metidos en la alcantarilla de la citada calle, en cuyo fondo habian encendido una hoguera, hacian sufrir á un perro de aguas el martirio de S. Lorenzo. Este y otros pasatiempos repugnantes se reproducen con frecuencia en aquel sitio, por lo que deseáramos que la autoridad procurase evitarlos.

Anteayer se presentó un jabali en el vivero de la Villa. La fiera venia al parecer huida de los montes del Pardo, y tan pronto como sintió el ruido de la gente que habia en aquella posesion, siguió la carrera y pasó el rio hacia la Casa de Campo.

Estando anteayer oyendo misa en el Buen-Suceso un cesante, gefe de una numerosa familia en la que hay varios individuos atacados hace mas de mes y medio de gravísimas enfermedades, fue robado, estrayéndole del bolsillo una cartera con diferentes papeles, y entre ellos una jugada de la lotería primitiva con los impresos que acababa de

recoger para la estraccion que se celebró ayer, cinco papeletas de empeño de alhajas en el Monte de Piedad, y un billete de mil reales del banco de San Fernando, única, pero considerable cantidad positiva que sobre sí llevaba. El robado dió en seguida parte á la policia por cuyo gefe se hacen activas pesquisas.

En la Carrera de San Francisco, esquina á la calle de las Aguas, vive una señora, casada, y un si es no es aficionada á la iglesia, la cual tiene un perro á quien desgraciadamente no han alcanzado las morcillas de estrignina, y el cual suele ejercer sus funciones corporales sobre el prógimo que acierta á pasar por debajo de los balcones de la mencionada casa. Uno de estos prógimos, caballero atrasado por las apreturas de las circunstancias, y á quien el animalito ha echado á perder ya una levita y un sombrero, se ha acercado á nosotros, rogándonos que llamemos la atencion de la autoridad hacia este abuso, ó por mejor decir hacia este perro que funciona contra los bandos vigentes de policia urbana, y manifestándonos al mismo tiempo que la inquilina ha destinado para Y griega del can uno de los balcones de la casa, en cuyas paredes se ven patentes señales del desafuero. Unos cuantos ducados de multa servirian para traer á mandamiento al ama y al animal; esperamos por lo tanto que esta indicacion no caerá en saco roto.

Va á dar principio en el arrabal de Chamberí la construccion de una calle larga y espaciosa que debe titularse del *Cisne*, por seguir la direccion á la fuente de este nombre, arrancando desde la plaza. Todos los edificios parece tendrán piso alto, guardando un mismo orden de arquitectura; y si el proyecto, como lo creemos, llega á realizarse, será esta la calle mayor y mas hermosa de aquella poblacion.

Hemos observado con gran placer que se ha suspendido el amontonar las basuras que se estraen de Madrid, en los muladares que tenia la villa en varios puntos fuera de puertas, y van desparramándolas los carros destinados al efecto en las tierras de labor, á gran distancia de la poblacion. Estas medidas se tomarán probablemente, para el caso de que nos visite el cólera, pues la putrefaccion

que se ocasionaba por la detencion en los muladares de tanta cantidad de inmundicia, hacia en verano que no se pudiera transitar por algunos paseos, y creemos fuera muy dañosa en todo tiempo.

Mucho desearíamos que se efectuasen medidas tan previsoras con otras varias cosas, como son los cebaderos de cerdos, que creemos no esten en el radio que se les señaló fuera de Madrid, y los depósitos de basuras que los corraleros tienen dentro de la poblacion, y que tampoco producen olores agradables, ni la mejor sanidad.

Un vizcaino, hombre de cabeza dura, que ha concebido celos de uno de los amigos de su mujer, acaba de dar lugar á una escena que dará que contar y reir por mucho tiempo. Parece que habiendo entrado el viernes por la noche en su casa en el momento que su señora tenia visita, despidió á los criados, llamó á su mujer á una sala interior, y tapándola lo primero la boca para que no chistase, la amarró á los pies de una cama. Luego llamó al amigo en cuestion, le presentó uno de los dos palos con que anteriormente se habia provisto, y le invitó á que descargase sobre él toda la leña que pudiese, porque él, á fuer de marido, iba á apalearle hasta donde tuviese fuerzas. El amigo se resistió á entablar tan jayanesca lucha; pero un leñazo del marido le hizo pensar en defenderse, y empezó á repartir garrotazos sobre su enemigo.

Sabe Dios hasta dónde hubieran llegado en su lucha, si la mujer, testigo involuntario de tan sin igual combate, no hubiera logrado desatarse y pedir auxilio. Lo cierto es que la dama hizo mal, porque media hora después que el amigo salió de la casa volviendo la cara atrás, un boticario que vive en una accesoría de la misma casa en que pasó el suceso, oyó al marido que aplicaba, por via de amonestacion, á su mujer los palos que, segun su cuenta llevó de menos el visitante.

Diez pasados sostuvo un sereno terrible lucha contra el señor Morfeo. Por fin, después de un largo rato de fatigas y coscorriones, el primero se rindió á discrecion, dejando caer en prueba de vencimiento la cabeza sobre el pecho, y llorando su derrota con fuertes y estrepitosos ronquidos. Era la una menos cuarto.

ANÉCDOTAS.

—Situaba un general cierta plaza, y como se resistiesen con grande obstinacion los sitiados, quiso recurrir á una astucia para asegurar la embestida.

Llamó á un soldado que pasaba por muy valiente y por bastante romo de entendimiento, y le dijo:

Amigo mío, yo voy á hacerte feliz.

—Muchas gracias.

—Pero has de atreverte...

—A todo lo que quiera mi general.

—Pues bien: mira lo que he discurrido: te disfrazas de carbonero; entras en la plaza lastimándote de la pérdida de tus caballerías cargadas que te habremos quitado nosotros, apalcándote ademas...

—Está entendido.

—Cuando cuentes tu aventura, procuras buscar un pretexto para reñir con cualquiera de los circunstancias; sacas un puñal que llevarás prevenido, y le envias al otro mundo.

—Y me ahorcan á mí en seguida?

—A eso voy.

—Pues yo no voy á eso.

—Ten paciencia.

—Vamos á ver.

—Te prenden, te sentencian á la horca, te ponen en capilla, y á los dos días te sacan al patíbulo; pero es de advertir que en esta ciudad no se puede ahorcar á nadie sino estramuros, en ese campillo de la derecha. Yo prepararé una emboscada, y en cuanto salgas con tu acompañamiento, me echo por sorpresa encima de todos. Al mismo tiempo avanzarán por otro lado nuestras columnas, y vamos á tener un día de gloria.

—Perfectamente, ya veo que no hay riesgo, y por tanto acepto el plan, pero con una pequeña modificación: Vuésencia será el carbonero, y yo el que mande la emboscada.

Dió un loco en la manía de no orinar de miedo, decía él, de inundar toda la poblacion y que pereciesen sus habitantes. Juntáronse los médicos, y viendo que aquel hombre se les iba de entre las manos, discurrieron un medio para vencer su obstinacion. Lleváronse al hospital veinte ó treinta campanas; las colocaron en varios parajes, y en un momento convenido principiaron á tocar á fuego. Se hizo presente al loco que estaba ardiendo la mitad del barrio, y que él solo podia apagarlo; así se le decidió, por amor á la humanidad, á una evacuacion que le dió la vida.

Madrid.—1848.—Imprenta de José María Ducazal,
Plaza de Isabel-II, núm. 6.